

Huimilpan, migración y familia transnacional

Maylen Arias Román¹, Dra. Alejandra Elizabeth Urbiola Solís²
¹ maylenar1982@gmail.com y ² alex-urbiola@hotmail.com

¹ Estudiante de maestría en Ciencias Económico-Administrativas, Universidad Autónoma de Querétaro

² Profesora investigadora del Posgrado de la Facultad de Contaduría y Administración, Universidad Autónoma de Querétaro
Querétaro, México

Resumen

La migración es un fenómeno cada vez más frecuente en todo el mundo; representa una oportunidad de crecimiento económico y, al mismo tiempo, se convierte en un reto cuando se reciben migrantes en condición irregular o a raíz de desplazamientos forzosos. Este artículo busca describir el proceso de migración regular e irregular que ocurre en una región del centro de México, dentro del circuito migratorio con Estados Unidos. Recupera información de los migrantes y sus familias, a través de un estudio fenomenológico, para comprender el significado del proceso migratorio y los cambios en las familias, en relación con el envío de remesas y las configuraciones de cuidado. Entre los principales resultados, se pudo constatar que la migración que se produce en el municipio es circular, debido a la frecuencia y la periodicidad con que se desarrolla; precarias condiciones económicas, las carencias y necesidades son los factores determinantes que producen el incesante flujo migratorio en el municipio. Por esta razón, la familia ha sufrido enormes transformaciones y ha tenido que adaptarse y sobrevivir en situación transnacional, aplicando estrategias y reconfigurando el cuidado de sus miembros.

Palabras clave: migración, familia transnacional, configuraciones de cuidado

Abstract

Migration is an increasingly common phenomenon throughout the world; it represents an opportunity for economic growth and, at the same time, it becomes a challenge when migrants are received in an irregular situation or forced displacements. This article seeks to describe the regular and irregular migration process that occurs in a region of central Mexico, within the migration circuit with the United States. The article retrieves information from migrants and their families through a phenomenological study to understand the meaning of the migration process and changes in families, in relation to sending remittances and care settings. Among the main results it was found that the migration in the municipality is circular, due to the frequency and periodicity with which the constant migratory flow develops. Scarce economic conditions, deficiencies and needs are determining factors that produce the incessant migratory flow in the municipality; for this reason, families have undergone enormous changes and have had to adapt and survive in a transnational situation, applying strategies and reconfiguring the care of their members.

Keywords: migration, transnational family, care settings

Artículo arbitrado

Recibido:
29 de junio de 2019

Aceptado:
15 de noviembre de 2019

Introducción

Diferentes autores —como Massey y Donato (2016), Arango (2003), Sandoval, Román y Salas (2013)— hacen referencia a la migración como un fenómeno antiguo que ha acompañado el desarrollo de nuestra especie. Puede decirse que se realiza obligatoriamente, como parte de una necesidad biológica para conseguir alimentos o mejorar las condiciones de vida; por eso, la distinción entre nomadismo y sedentarismo puede aparecer hasta cierto punto artificial. Las grandes migraciones también han sido ocasionadas por fenómenos como el hambre o las persecuciones políticas; asimismo, la búsqueda de mejores condiciones de vida, los cambios en el mercado mundial del trabajo, las desigualdades económicas, sociales, demográficas y geográficas, la violación de los derechos humanos y los conflictos étnicos y religiosos, entre otros, han impulsado la migración de personas y familias a lo largo del tiempo (Pries, 1995).

Massey y Donato (2016) identifican la primera gran etapa migratoria con la expansión colonial europea, que incluyó América, África y Asia (véase figura 1). En el caso de América, los movimientos migratorios fueron impulsados, en primer lugar, por los Reyes Católicos de España, cuyo espacio de control incluía los reinos de Castilla y Aragón; la expulsión de los árabes al caer Granada —entre 1482 y 1492— y la de los grupos judíos (diáspora sefardí) constituyen también parte de esta gran etapa migratoria; la segunda fue provocada por la industrialización, que dio comienzo a la primera era del capitalismo global.

La segunda gran etapa migratoria corresponde a lo que Pries (1995) denomina la primera y segunda revoluciones industriales. Ambos movimientos se desarrollaron en Europa, específicamente en Inglaterra y Alemania, para después expandirse a Estados Unidos. Los sectores clave donde se registró la revolución fueron las industrias textil, siderúrgica y metalúrgica, en el periodo 1780-1850, y las industrias química, automotriz y electrotécnica, durante 1880-1930. Pries (1995) afirma que la repercusión de los cambios industriales entre los trabajadores fue el nacimiento

del proletariado industrial. Arango (2013), Massey, Graeme, Kouaouci, Pellegrino y Taylor (2000) mencionan que las personas migraban desde zonas poco pobladas y menos desarrolladas hacia zonas desarrolladas y mucho más industrializadas. Los trabajadores con bajos salarios migran hacia países donde los salarios son elevados, lo que provoca que la oferta de trabajo decrezca y los salarios se eleven en el país pobre en capital. Este proceso se desaceleró únicamente durante el periodo 1914-1918, que corresponde a la Primera Guerra Mundial.

La tercera etapa (véase figura 1) corresponde al periodo posterior a 1930 e incluye lo que Pries (1995) denomina la tercera revolución industrial; en ella, los países industrializados tienen alta tecnología y control sobre las materias primas. Los sectores clave son la electrónica y la microelectrónica. El proceso de trabajo incluye la fabricación asistida por computadora, con el modo de producción conocido como “especialización flexible”. Durante este periodo, se redefinieron las fronteras en los conflictos bélicos (sobresalen la Segunda Guerra Mundial, la Guerra de Corea, la de Vietnam y las guerras de independencia en Yugoslavia, Medio Oriente, Asia y África); con ello, también se registraron numerosos movimientos migratorios, no solo para mejorar las condiciones de vida, sino también como consecuencia de los conflictos bélicos y de guerrilla, que llevaron a las personas a migrar en calidad de desplazadas.

Autores como Massey y Donato (2016) ubican esta tercera etapa en la actualidad y la relacionan con la segunda fase de la globalización capitalista, donde se reconfiguró Europa del Este con la Perestroika entre 1985 y 1991; asimismo, la figura política de M. Gorbachov modificó las bases del grupo de países dentro del “bloque comunista”. Al modificar el sistema, los cimientos en la producción y la distribución fueron levantados y se comenzó la edificación de un nuevo mundo, más acorde con la globalización comercial y cultural. Las potencias divididas, como fue el caso de Alemania, fueron

reconstruidas bajo una nueva óptica de apertura a la migración.

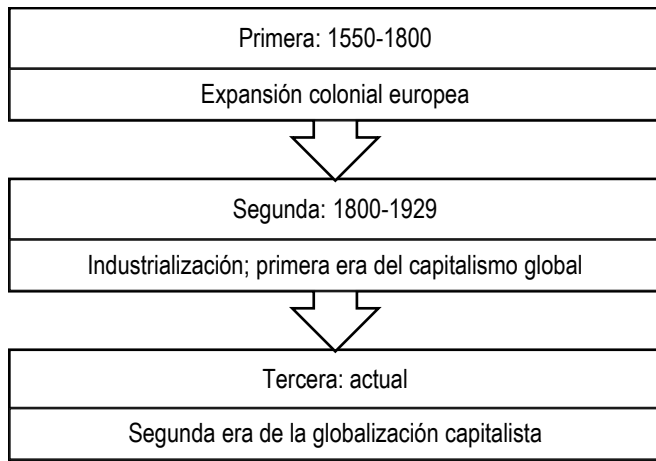


Figura 1. Etapas de la migración humana. Fuente: elaboración propia con base en Massey y Donato (2016).

Dentro de este contexto de cambio mundial, América Latina y México no son ajenos al proceso migratorio, en especial aquel que se da por la necesidad de mejorar las condiciones de vida, así como por el tránsito histórico en la región. En México, existe migración y la expulsión de mano de obra relaciona el territorio en un circuito migratorio con los Estados Unidos. El circuito tiene antecedentes en el siglo XIX y, actualmente, muestra la complementariedad de las dos economías. En este artículo se parte de la siguiente pregunta de investigación:

¿De qué manera la migración en Huimilpan hacia Estados Unidos implica cambios en las configuraciones de cuidado de las familias transnacionales?

Esta pregunta nos permite reflexionar sobre el proceso migratorio desde el sujeto y la familia. Dado que involucran redes entre los migrantes, sus destinos y contrapartes, los procesos migratorios constituyen un campo social transnacional que modifica las configuraciones de cuidado en las familias.

Principales teorías sobre migración

La explicación formal sobre el fenómeno migratorio fue propuesta por George Ravenstein (1885), quien postuló doce leyes que describían los procesos migratorios teniendo en cuenta el país emisor y el país receptor. Para este autor, la causa más importante del fenómeno es la necesidad de mejorar las condiciones económicas. Entre sus afirmaciones más relevantes se encuentran las siguientes:

- Las migraciones se corresponden con cambios espaciales en las poblaciones aledañas.
- El proceso migratorio se realiza a corta distancia con mayor facilidad, pero cuando existe una distancia mayor es causado por comercios o industrias que atraen a la población.
- Existe una relación entre migración y género, ya que muchas actividades económicas están etiquetadas culturalmente; asimismo, existe mayor migración desde las zonas rurales hacia las zonas urbanas.
- El proceso de expulsión (*push*) o dispersión es inverso al de absorción (*pull*) o asimilación.
- La migración es considerada la causa fundamental del crecimiento de las ciudades.
- Con el cambio tecnológico, el desarrollo económico y de los medios de comunicación, la tasa de migración aumenta (Arango, 2003).

Posterior al trabajo de Ravenstein (1885), desde la economía, la explicación dominante fue la propuesta por la teoría neoclásica. Sus principales postulados siguen siendo muy influyentes, aunque han ido perdiendo terreno a medida que se incorporan elementos socioculturales en el análisis de la migración. La teoría neoclásica se basa en principios como la capacidad individual de elección, el incremento de las utilidades, los rendimientos netos esperados, la movilidad de los factores de producción y las diferencias salariales entre regiones y países (Arango, 2003). En la tabla 1 puede apreciarse una descripción de sus principales postulados.

A partir de la teoría neoclásica, han surgido otras teorías que buscan explicar la migración incorporando elementos sociopolíticos y culturales; este conjunto de explicaciones teóricas puede clasificarse en dos grandes grupos, los cuales se muestran en la figura 2.

TEORÍA NEOCLÁSICA	
PRINCIPIOS	DESCRIPCIÓN
Capacidad individual de elección	La migración se produce debido a las decisiones individuales de las personas, sustentadas en la necesidad de mejorar sus condiciones de vida en el país receptor.
Incremento de las utilidades	Para aumentar el bienestar, las personas se trasladan hacia regiones donde la recompensa por el trabajo realizado supera en gran medida la que reciben en su lugar de origen.
Rendimientos netos esperados	La migración es el resultado de la desigual distribución del capital y del trabajo, por lo que las personas migran hacia regiones donde pueden obtener mayores rendimientos, ingresos y bienestar.
Movilidad de factores	La migración es consecuencia de la movilidad de las personas: se mueven desde lugares donde la mano de obra es alta hacia lugares donde es escasa. De tal forma, provocan la redistribución de los factores de producción.
Diferencias salariales	Los trabajadores tienden a emigrar de países con bajos salarios hacia países con altos salarios.

Tabla 1. Principios de la teoría neoclásica. Fuente: elaboración propia con base en Arango (2003).

La figura 2 hace referencia, en primer lugar, al grupo de teorías que incluyen explicaciones a partir de la orientación neoclásica: teoría de la nueva economía de las migraciones, teoría de los mercados duales y análisis del sistema migratorio. Un segundo grupo de explicaciones teóricas incorpora aspectos del contexto social en el que ocurre el proceso migratorio: teoría del sistema mundial, teoría del capital social y la teoría de la causación acumulativa.

Respecto de las teorías del primer grupo, pueden resumirse de la siguiente forma: la nueva economía de las migraciones trata de corregir y perfeccionar la teoría neoclásica, al abogar por la maximización de los beneficios y las utilidades ya no individuales, sino en el ámbito familiar, en donde se plantean estrategias para lograr incrementar ingresos y minimizar los riesgos como el desempleo, así como la desventaja en los salarios. En esta teoría, la familia tiene un papel determinante, pues se considera que los miembros de la familia emigran y que, por lo tanto, las decisiones son del grupo y no solo del sujeto “racional” (Arango, 2003).

La teoría de los mercados duales analiza la necesidad de mano de obra en los países de destino, así como la división en los mercados laborales internacionales. Los países desarrollados necesitan mano de obra barata en puestos de trabajo que los trabajadores domésticos no aceptan (véase figura 3).

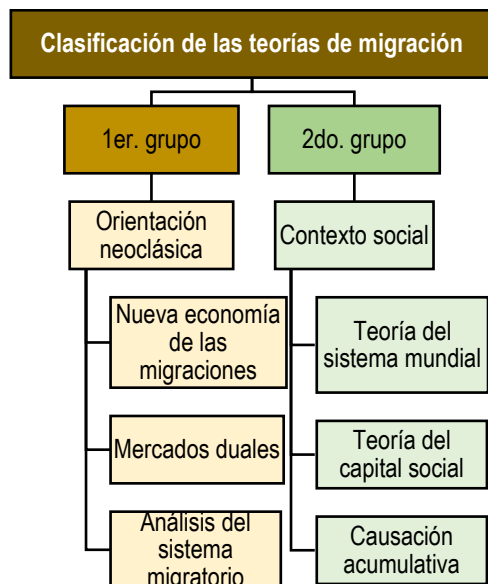


Figura 2. Clasificación de teorías de migración. Fuente: elaboración propia con base en Urbiola (2017).



Figura 3. Explicación de la teoría de mercados duales. Fuente: elaboración propia con base en Arango (2003).

La figura 3 explica que las economías avanzadas provocan que se segmente el mercado, debido a la baja calidad y la inestabilidad en los trabajos, factores que dividen la economía en 1) sector primario intensivo en capital y 2) sector secundario intensivo en trabajo y baja productividad. Los trabajadores autóctonos rechazan esos trabajos porque ofrecen pocas oportunidades, posición y poco prestigio; además, no pueden elevarse los salarios porque esto provocaría, a su vez, un incremento en el salario de los otros puestos, lo cual desencadenaría una inflación estructural. Los trabajadores foráneos aceptan ser poco remunerados porque los salarios de los países receptores son mayores a los salarios percibidos en su país de origen. Por su parte, el trabajo de las mujeres ha adquirido una condición autónoma orientada a la profesionalización.

La teoría del análisis de los sistemas migratorios establece que estos son espacios, definidos entre países receptores y países de origen, que pueden ser analizados en forma sistémica con flujos de entrada y salida. El énfasis se sitúa en los flujos de salida y recepción en los países desarrollados. Como en el caso anterior, las causas de la migración son la exclusión social y la pobreza (Kritz, Lim y Zlotnik; citados por Arango, 2003).

Sobre la condición de desigualdad estructural entre dos o tres países, profundiza también la teoría del sistema mundial y, además, explica los desequilibrios por la inserción del capitalismo en regiones y países menos desarrollados. Esta teoría explica que las migraciones se producen como consecuencia de las desigualdades estructurales y de los diferenciales en la acumulación de capital (Arango, 2003).

Una teoría que vuelve hacia las decisiones del sujeto, en relación con otros sujetos, es la teoría del capital social. Esta teoría incluye el análisis de los recursos con los que cuentan los sujetos en un proceso de migración, gracias a las redes duraderas de relaciones personales o institucionales, que son

activos convertibles en ventajas materiales, para reducir los costos y los riesgos del proceso migratorio.

Las redes (familiares, amigos, paisanos en el exterior, funcionarios de instituciones y personas ligadas a la industria de la migración) implican confianza y solidaridad entre los miembros del grupo, así como con aquellos que se involucran en el proceso migratorio. Las redes de cuidado implican cambios en la configuración de las familias transnacionales y constituyen también un capital social para los migrantes (Massey, 2011).

Por último, la teoría sobre la causación acumulativa propone la existencia de factores extraeconómicos que determinan la decisión de migrar. Dicha teoría explica el fenómeno como uno de carácter sostenido y auto-perpetuador; en este particular, es válido plantear que los factores y mecanismos que facilitan la auto-perpetuación son la privación relativa, la cultura de la migración, la distribución diferencial de capital humano y el estigma sobre el trabajo del migrante. Autores como Micolta (2005) y González (2011) refieren que la migración perdura en el tiempo y que los flujos migratorios incluyen aspectos que hacen que se conformen y se perpetúen las redes de contacto, lo que favorece la reducción de los costos migratorios, provoca transformaciones en la sociedad y facilita las migraciones sucesivas.

Es indudable que la decisión de migrar, en muchas ocasiones, involucra a alguien más que el sujeto que migra. Asimismo, el espacio transnacional y el proceso de migración implican un análisis no solo de los aspectos laborales, sino también del impacto en los consumos y gastos de remesas en ambos países (receptor y emisor), así como de los diferentes mecanismos que aseguran y perpetúan el proceso migratorio.

Política migratoria México-Estados Unidos

México ha sido, en el transcurso de los siglos, territorio de destino y tránsito de la migración, tanto nacional como internacional. La posición

geográfica y la frontera de 3,175 km que comparten entre sí, según la Secretaría de Relaciones Exteriores del gobierno mexicano (2018), ha facilitado el proceso migratorio, lo que posibilita el cruce de personas hacia Estados Unidos. A manera de afirmación, Massey (2011) menciona que México se encuentra al lado de una potencia industrial avanzada, con la cual mantiene relaciones a través de acuerdos de libre comercio y movimientos transfronterizos, lo que facilita la política migratoria entre las dos naciones.

Según Durand (1998), el flujo migratorio comenzó con la conexión del ferrocarril entre las dos naciones, en la época de 1890-1941. La posibilidad de empleo en el ferrocarril y la facilidad de trasladarse hacia la frontera permitieron la movilidad de campesinos de diferentes estados como Aguascalientes, Jalisco, Michoacán y Zacatecas, con el objetivo de cruzar hacia Estados Unidos. Más tarde fue precedido por el programa Bracero, entre 1942 y 1964, con la intención de emplear temporalmente a trabajadores sobre todo en el sector agrícola. Debido al incesante flujo migratorio indocumentado, el programa aumentó el número de patrullas fronterizas por parte de Estados Unidos.

Según Massey (2009), la relación bilateral entre México y Estados Unidos, de 1965 a 1986, se caracterizó por mantener el equilibrio de los procesos sociales y económicos. En 1965, se promulgó la nueva Ley de Migración y Nacionalidad (Immigration and Nationality), con el propósito de atender las necesidades del mercado y de los migrantes, así como de dar prioridad a la reunificación familiar y la acogida de los refugiados, de acuerdo con Alba (2017).

Más tarde, en 1986, se instaló la Ley de Reforma y Control de Migración (Immigration Reform and Control Act (IRCA)), la cual fomentó el aumento en el control en la frontera al grado de la militarización. Con ella, se redujo el acceso de mexicanos a Estados Unidos y se penalizó a los que no estaban documentados. De acuerdo con Alba (2017), dicha ley tenía el objetivo de regularizar a los millones de trabajadores, frenar el flujo

migratorio indocumentado y abrir espacios de migración temporal; sin embargo, no tuvo el resultado esperado y la migración circular producida por los trabajadores se convirtió en una sucesión migratoria que los llevaba a radicar con más fuerza en territorio estadounidense.

A partir de 1986, las políticas fronterizas y migratorias se comportaron con una ideología de guerra fría. Las políticas de reforzamiento en la frontera conllevaron a un deterioro económico y social de México y Estados Unidos, al aplicarse la Ley de Reforma a la Inmigración Ilegal y a la Responsabilidad del Inmigrante en 1996 (Illegal Reform and Immigrant Responsibility Act [IIRAIRA]).

Diversos autores, como Massey (2009), Ariza y Portes (2007) y Alba (2017), señalan que todas las políticas restrictivas instauradas incitaron el nacimiento de un mercado negro de mano de obra mexicana, lo que ha provocado cambios en el perfil del migrante y ha fomentado el incremento de la desigualdad, factores que han llevado a empeorar las condiciones laborales, así como a aumentar el riesgo, los costos y las dificultades para ingresar a Estados Unidos.

La política migratoria México-Estados Unidos ha sufrido varios cambios en el transcurso de los años, lo cual ha desencadenado transformaciones notables y ha impactado en los entornos sociales, políticos y culturales de las dos naciones.

La migración se sustenta en la necesidad de garantizar el bienestar y la supervivencia de la unidad doméstica. En este proceso, la familia tiene un papel fundamental y, con ello, se crea la relación triangular entre la decisión de emigrar, las estrategias familiares adoptadas y las oportunidades que se esperan.

Familia transnacional

La familia es una unidad mediadora en los procesos reproductivos. Según Román *et al.* (2013), es una institución establecida por relaciones de parentesco, lazos consanguíneos, jurídicos o consensuales, más allá de la unidad residencial, que comparte actividades como la reproducción, la producción y

el mantenimiento social. Por su parte, Ariza (2012) se refiere a la familia como el conjunto de personas que tienen acuerdos para el cuidado y la reproducción de los miembros de la unidad doméstica.

Para Román *et al.* (2013), la familia ha demostrado capacidad de flexibilidad y resistencia al sobrevivir a las transformaciones sociales a lo largo del tiempo y mantener su presencia básica en la sociedad. A su vez, Sandoval *et al.* (2013) plantea que la complejidad de las familias radica en la constante movilidad y la participación en el proceso migratorio, tanto en el lugar de origen como en el lugar de destino.

Las familias en situación transnacional rompen con el concepto de grupo familiar, debido a la distancia física y geográfica que los separa, lo que los obliga a crear y mantener relaciones de compromiso y afecto en la distancia. Esta separación, impulsada por vínculos afectivos, emociones y proyectos, es lo que se denomina *familia multilocal*.

De acuerdo con Bryceson y Vuorela (citados por Román *et al.*, 2013), la familia transnacional es aquella cuyos miembros viven separados por un tiempo determinado, pero aun así mantienen vínculos de afecto a pesar de la distancia. En ese mismo sentido, Le Gall (2005) la define como la unidad familiar cuyos miembros están dispersos por diferentes países, como consecuencia de la migración.

En relación con el uso del espacio en el proceso de migración, Osorio y Portos (2014), así como Téllez (2017), afirman que la característica fundamental de las familias transnacionales radica en los lugares geométricos en que se desenvuelven (lugar de origen y lugar de destino), lo que implica el uso de diferentes estrategias para asegurar la supervivencia de la unidad doméstica. Con el objetivo de mantener y preservar dicha unidad, se crean redes entre los migrantes, a fin de permitir que se genere el capital social necesario para preservar los lazos sociales y familiares a través del tiempo.

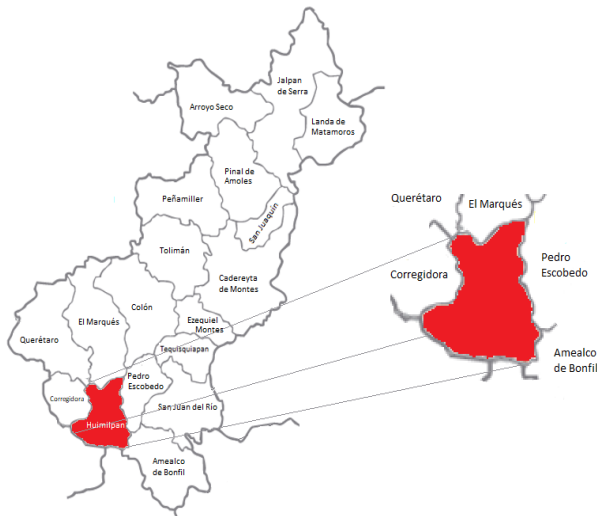
Román *et al.* (2013) plantean que, en la estrategia familiar, el migrante es quien asume la responsabilidad de proveer económicamente, mientras que las tareas de apoyo y cuidado se distribuyen entre los demás miembros del lugar de origen. Por su parte, Ariza y Oliveira (2001) vinculan a la familia como unidad de análisis social en donde se centran valores e ideologías y se fomenta la cohesión social. En concordancia con esto, Téllez (2017) plantea que las familias se ven afectadas con la migración de algunos de sus miembros, lo cual se manifiesta en el reordenamiento de los roles en los hogares. Al migrar los padres, se dañan las relaciones afectivas y de cuidado para con los hijos, los cuales deben adaptarse para desarrollar vínculos de fraternidad, afectivos y de comunicación en la distancia.

Existen algunos factores que sustentan la dimensión familiar, según Alonso (citado por Román *et al.*, 2013):

- La estrategia tomada por la familia en cuanto a la decisión de migrar.
- Las remesas, que a decir de Sørensen (citado por Ariza, 2012) ocupan un lugar primordial y acortan las distancias entre las familias, lo cual contribuye al fortalecimiento de los lazos de afecto y a la reproducción doméstica.
- Las comunicaciones, que permiten la co-presencia a través de las redes.
- Los vínculos afectivos que se desarrollan, en muchas ocasiones, en familias de conformación extensa.
- El reparto de funciones entre los que se quedan y los que se van, lo cual fomenta las configuraciones de cuidado entre los familiares.

Migración y familia en Huimilpan

El municipio de Huimilpan se localiza al Suroeste del estado de Querétaro y forma parte de la Sierra Queretana (Plan Municipal de Desarrollo Huimilpan, 2018). Limita al Este con los municipios de Pedro Escobedo, Amealco de Bonfil y —en una mínima parte— San Juan del Río; al Oeste, con el municipio de Corregidora y el estado de Guanajuato; en la parte Sur, colinda con el municipio de Amealco de Bonfil y los estados de Michoacán de Ocampo y Guanajuato, y al Norte, con los municipios de El Marqués, Querétaro y Pedro Escobedo (véase mapa 1).



Mapa 1. Estado de Querétaro. Fuente: Plan de Desarrollo Municipal, Huimilpan, 2015-2018.

El municipio de Huimilpan tiene un total de 35,554 habitantes: 18,624 mujeres y 16,930 hombres (véase figura 4).

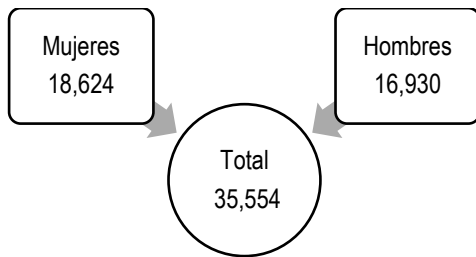


Figura 4. Población de Huimilpan. Fuente: elaboración propia con base en PDMH (2015-2018).

Se ha podido constatar que la migración en el municipio es un fenómeno constante y que, en la actualidad, el flujo hacia Estados Unidos aumenta. Para Velazco (1998), las crecientes y continuas olas migratorias son producidas por tres factores: disparidad entre el ingreso de México y Estados Unidos, escasas oportunidades de empleo en México y el fortalecimiento de las redes migratorias. De esta forma, vemos que se presentan los tres factores en el municipio analizado.

Huimilpan se ubica cerca de las zonas industriales con mayor desarrollo en el estado de Querétaro; sin embargo, el proceso migratorio no ha cesado. Los trabajos en el campo y en las parcelas decrecieron,

al tiempo que comenzó un proceso de desregulación económica y reordenación del territorio en el estado. La crisis del sector agrícola de autosuficiencia y temporal presiona a ejidatarios y pequeños propietarios, quienes prefieren emigrar hacia Estados Unidos. Una de las razones principales para la migración es la búsqueda de un empleo mejor remunerado, pero también se tienen las expectativas sobre la forma de mejorar su nivel de vida, así como las condiciones actuales de su familia (Urbiola, 2017).

Un indicador útil para analizar la migración está relacionado con las condiciones estructurales de desigualdad y pobreza, ya que Huimilpan presenta altos porcentajes de pobreza. El 67.4% de la población presenta carencias; de ellos el 55% padece pobreza moderada, y el 12.4%, pobreza extrema (Secretaría de Desarrollo Social, 2010).

En el municipio de Huimilpan, la migración hacia Estados Unidos es considerada una tradición por sus habitantes, ya que gracias a ella se ha podido asegurar la subsistencia de las familias a lo largo del tiempo. Un punto importante es que el proceso migratorio se presenta de manera constante a lo largo del tiempo, lo cual muestra la complementariedad de ambas economías. Asimismo, las remesas recibidas se pueden relacionar con los emprendimientos que realizan algunas familias (Osorio, 2010).

En la tabla 3, se muestran las tres etapas de la migración internacional, de carácter jurídicamente formal, en Huimilpan.

Las familias de Huimilpan han experimentado significativas transformaciones en las últimas décadas. Por un lado, han tenido que implementar diversas estrategias para adquirir recursos económicos con los cuales satisfacer y solventar sus necesidades básicas, así como contribuir al mejoramiento de las configuraciones de cuidado.

Etapas de la migración internacional en Huimilpan		
Etapa	Fecha	Descripción
1ra.	1942-1964	Programa Bracero: la migración fue masculina y temporal, y representó una solución a la escasa posibilidad de ingresos de las familias en el lugar de origen.
2da.	Década de 1980	Migración por contrato: las diferencias salariales marcaban pautas en la decisión de migrar para solucionar problemas de vivienda y transporte, entre otros.
3ra.	Década de 1980	Crisis en el país de origen: había crisis en el campo y de empleo, por lo que la migración constituía una solución para la supervivencia individual y familiar. Hubo migración de jóvenes menores de 20 años, con o sin contrato.

Tabla 2. Etapas de la migración internacional en Huimilpan. Fuente: elaboración propia con base en Osorio (2010).

La migración ha incidido de manera directa en la reconfiguración de la estructura familiar, al transformar los roles entre los diferentes géneros. La familia en Huimilpan actúa como eje central a través del cual gira el proceso migratorio. La decisión de migrar es una estrategia de carácter familiar, no individual, cuyo propósito es la diversificación y maximización de los ingresos para mejorar las condiciones de vida de todos los integrantes.

La composición de las familias es mayormente extensa. El padre, como jefe del hogar, es el que asume mayormente la responsabilidad en el proceso migratorio producido. En Huimilpan, la migración es considerada una estrategia de supervivencia mediante la cual pueden incrementar sus ingresos, diversificar sus fuentes y disminuir los riesgos en todo el proceso.

Método

La investigación se realizó durante el periodo 2018-2019. El acercamiento fue cualitativo por dos razones: por un lado, el proceso migratorio analizado implicaba establecer un contacto continuo con las familias transnacionales, con miembros en proceso de migración o que hubiesen migrado y que pudieran dar cuenta del circuito migratorio. Por otro lado, se buscaba ofrecer la

perspectiva de los sujetos en relación con el proceso migratorio, la configuración de los cuidados y los cambios ocurridos al interior de la familia transnacional, así como los posibles usos de las remesas.

Se utilizó el método cualitativo de la fenomenología, que busca mostrar las experiencias que viven o vivieron los migrantes. Las técnicas fueron la observación no participante y la entrevista semiestructurada. El universo de observación estuvo conformado por la población migrante en familias transnacionales del municipio de Huimilpan. La muestra cualitativa buscó informantes que estuvieran dispuestos a compartir la experiencia del proceso migratorio y que pudieran ser contactados en una segunda o tercera ocasión; no se consideró la condición regular o irregular de los migrantes.

Se entrevistó a 18 personas pertenecientes a familias transnacionales; todas fueron informadas sobre los objetivos de la investigación y se les proporcionó el documento para el consentimiento informado. Se les dio a conocer los objetivos de la investigación, la acreditación, el criterio de selección utilizado y se pidió su consentimiento para grabar; asimismo, se les informó sobre la confidencialidad y el manejo de los datos para garantizar el anonimato de la información recabada. La información recuperada se trianguló con la información del municipio y las estadísticas disponibles.

Resultados

De las personas entrevistadas, la mayoría fueron hombres (11), con edades en un rango de entre 25 y 80 años. El análisis de la información se realizó sobre la base de tres dimensiones de análisis: 1) proceso migratorio, 2) prácticas económicas y 3) configuraciones de cuidado. A continuación, se detallan los resultados para cada una de ellas.

Proceso migratorio

La tradición migratoria en el municipio muestra que el padre, jefe del hogar, es quien migra por lo general; por su parte, la mujer se queda en casa al cuidado de los menores y demás miembros de la

familia. Históricamente, esta tendencia se ha observado porque la migración se hacía por contrato en el caso del Programa Bracero y así continuó en los periodos siguientes. Sin embargo, existe también un cambio en el proceso por género y por grupo de edad: a medida que los mercados laborales se amplían, también lo hacen las oportunidades para las mujeres.

La migración hacia Estados Unidos fue históricamente masculina y temporal, es decir, con contratos definidos; esto indica el carácter circular de la migración huimilpense: las personas se trasladan por un periodo determinado, pero siempre regresan. El factor fundamental para migrar hacia Estados Unidos es mejorar el nivel de vida, tanto individual como familiar.

Por otra parte, todos los entrevistados afirmaron que sus expectativas sobre el lugar de destino habían sido cumplidas, lo que reafirma que el factor económico que inicialmente motivó el desplazamiento había sido cubierto. En relación con la oferta laboral, cuando la migración se realiza con contrato de por medio, no hay problema en ubicarse en el empleo, por lo general en labores del sector primario. Sin embargo, cuando no es regular ni hay un contrato, la ocupación se modifica, lo cual recuerda la existencia de mercados duales.

Prácticas económicas

En relación con las remesas, los entrevistados reconocieron que el destino de estas es la reproducción del núcleo familiar, pero en ocasiones también les permiten colaborar en emprendimientos familiares o apoyar proyectos de la comunidad. También son comunes las remesas en especie, dado que favorecen el sustento cotidiano de la familia y permiten el uso del dinero para financiar el proceso migratorio. Cuando las remesas se invierten en la familia, en su mayor parte son utilizadas en los estudios de los hijos, compra de alimentos, ropa y calzado, además de servicios básicos del hogar.

Las personas en el municipio no conocen el programa gubernamental 3x1, en el que los recursos financieros se complementan para obras

en la comunidad. Por otra parte, los entrevistados agregaron que el gobierno no les brinda ninguna ayuda para resolver los problemas que enfrentan en el proceso migratorio.

Configuraciones de cuidado

En este apartado, se puede destacar el rol desempeñado por la mujer en el cuidado de los hijos, pues, por tradición familiar, cuando el padre migra, la custodia de los hijos queda en mayor medida a cargo de las madres, aunque en algunos casos aislados los abuelos también asumen este importante papel en la educación, crianza y cuidado de los menores de la familia.

Por otra parte, se puede afirmar, por los testimonios recabados, que los migrantes encuentran maneras efectivas de comunicación con sus familiares, lo que reafirma la aptitud y posición transnacional de la familia. Pese a la distancia y las fronteras que los separan, los integrantes mantienen lazos de amor y fraternidad, gracias al desarrollo de estrategias y al fomento de configuraciones de cuidado entre todos los familiares (Ariza, 2012; Román *et al.*, 2013). Las principales configuraciones de cuidado incluyen a uno de los padres, que normalmente es la madre, los abuelos y tíos en familias extensas, y en ocasiones los tíos y los menores, o los abuelos y los menores. También se observa que puede estar el padre presente y la madre ausente; en esos casos, los abuelos y tíos colaboran en el cuidado de los menores.

Discusión y conclusiones

En el devenir histórico del ser humano, la migración ha sido parte de su desarrollo y ha constituido una vía de supervivencia o mejora. En este proceso, la familia ha tenido un papel destacado, desde las aristas del sufrimiento y la separación de los seres queridos, hasta la unidad que se produce en los momentos de reencuentro.

La migración, en el municipio de Huimilpan, es un fenómeno que influye considerablemente en la vida de las personas que allí residen; la mayor parte de ellas se incorpora desde temprana edad a las redes y los flujos migratorios que tienen como destino Estados Unidos. Asimismo, al constituirse en una

tradición, este fenómeno forma parte del núcleo cultural compartido por los huimilpenses y deja de ser solamente un proyecto laboral para convertirse en una alternativa de estilo de vida, una opción para asegurar el desarrollo económico de la familia, como indican Massey (2011), Micolta (2005) y González (2011).

El problema de la migración en el municipio se complejiza, ya que abarca varias dimensiones (económica, cultural, social) que afectan directa e indirectamente al migrante y a la familia, sobre todo en lo que se refiere a las configuraciones de cuidado (Ariza, 2012). La tradición migratoria, en la mayoría de las familias, comienza por la migración del padre; así, la custodia y cuidado de los hijos queda en manos de la madre, hasta que se da la migración de los hijos en años posteriores.

La migración hacia Estados Unidos ha mejorado las condiciones económicas de las familias, gracias a las remesas. Muchos migrantes se han visto beneficiados: han podido reconstruir sus casas, emprender negocios, comprar terrenos o ganado, invertir en el cuidado y la educación de sus hijos y garantizar las necesidades básicas y el sustento de sus familias.

México y Estados Unidos han mantenido flujos constantes de migrantes durante largos periodos de tiempo. Ambas naciones se encuentran relacionadas económica y culturalmente; incluso, se puede afirmar que los lazos culturales y los elementos históricos entre ambas naciones han sido también elementos importantes en el flujo migratorio en ambos sentidos. Esto ha permitido que millones de mexicanos crucen la frontera, en forma regular o irregular, por razones económicas, familiares o de superación profesional; en todos los casos, el común denominador es mejorar las condiciones de vida. La causa de la migración no reside entonces solo en los aspectos económicos o de complementariedad entre las dos naciones, sino también en las expectativas y sueños de los jóvenes migrantes, quienes, apoyados por redes al exterior y los lazos familiares, logran conseguir “el sueño americano” y satisfacer sus ansias y voluntad de

mejorar las condiciones de vida individuales y familiares.

En Huimilpan, la migración internacional hacia Estados Unidos no ha disminuido, a pesar del crecimiento industrial de la región. El fenómeno se relaciona directamente con las expectativas de mejorar las condiciones de vida de la familia e involucra, en la mayoría de los casos, a hombres que migran tanto en forma regular como irregular.

Referencias

- Alba F. (Colmex digital) (27 de noviembre de 2017). Seminario de Migración, Desigualdad y Políticas Públicas. Políticas Migratorias en México y Estados Unidos [archivo de video]. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=Ze8Oh-JNGMg>
- Arango J. (2003). La explicación teórica de las migraciones: luz y sombra. *Migración y Desarrollo*, (001), 1-30. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/660/66000102.pdf>
- Arango J. (2003). Las leyes de las migraciones de E.G. Ravenstein, cien años después. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (32), 7-26. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=250715>
- Arango J. (ed.). (2013). *Inmigración y migración: mitos y realidades*. Barcelona, España: Editorial CIDOB.
- Ariza M. y Oliveira O. (2001). Familias en transición y marcos conceptuales en redefinición. *Papeles de Población*. (28), 9-39.
- Ariza M. y Portes A. (2007). *El país transnacional. Migración mexicana y cambio social a través de la frontera*. México: Editorial Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Sociales.
- Ariza M. (2012). Vida familiar transnacional en inmigrantes de México y República Dominicana en dos contextos de recepción. *Si Somos Americanos. Revista de Estudios Transfronterizos*, XII (1), 17-47.
- Durand J. (1998). *Políticas, modelos y patrón migratorios. El trabajo y los trabajadores mexicanos en Estados Unidos*. San Luis Potosí, México: El Colegio de San Luis.
- González S. (2011). Los efectos de las migraciones internacionales en el contexto de la globalización. *Dialnet*, 2033-2040. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4050052.pdf>
- Le Gall J. (2005). Familles Transnationales: bilan des recherches et nouvelles perspectives. *Les Cahiers du Gres*, 5 (1), 29-42. Disponible en <https://www.erudit.org/fr/revues/lcg/2005-v5-n1-lcg889/010878ar/>

Massey D., Arango J., Graene H., Kouaouci A., Pellegrino A. y Taylor E. (2000). Teorías sobre la migración internacional: una reseña y una evaluación. *Trabajo*, 2 (3), 6-49.

Massey D., Durand J. y Malone N. (2009). Ensamblaje de la maquinaria: una historia de la migración México-Estados Unidos. En: *Detrás de la trama. Políticas migratorias entre México y Estados Unidos*. Miguel Ángel Porrúa-Universidad Autónoma de Zacatecas, México. pp. 31-60.

Massey D. y Donato K. (2016). Twenty-First-Century Globalization and Illegal Migration. *ANNALS, AAPSS* 666, 7-26. DOI: 10.1177/0002716216653563

Massey D. y Lastra M. (2011). Social capital and international migration from Latin America. *International Journal of Population Research*, 2011, 1-18. DOI:10.1155/2011/834145.

Micolta A. (2005). Teorías asociadas al estudio de las migraciones internacionales. *Trabajo Social*, (007), 59-76. Recuperado de: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4391739>

Osorio E. (2010). Migración y familia: el caso de Huimilpan, Querétaro. En: Patricia Palacios Sierra (ed.). *De familias y género en el devenir de Querétaro. Una perspectiva multitemática* (pp.137-182). Querétaro, México: Porrúa.

Osorio E. y Portos A. (2014). Familias transnacionales: una perspectiva de género. *Revista Vinculos. Sociología, Análisis y Opinión*. (5), 123-145. Disponible en: http://www.publicaciones.cucsh.udg.mx/ppperiod/vinculos/pdfs/vinculos5/V5_8.pdf

Plan de Desarrollo Municipal Huimilpan (2018). Disponible en: https://huimilpan.gob.mx/archivos/Plan_Municipal_de_Desarrollo.pdf

Pries L. (1995). La restructuración productiva como modernización reflexiva. México, D.F.: Editorial Universidad Autónoma Metropolitana.

Román P. (2013). La familia como unidad de análisis en el estudio de la migración. En: Eduardo Andrés Sandoval Forero (ed.). *Familia y migración* (pp. 13-54). Ciudad de México, México: Porrúa.

Salas R. (2013). La familia imaginada. En: Eduardo Andrés Sandoval Forero (ed.). *Familia y migración* (pp. 151-200). Ciudad de México: Porrúa.

Sandoval E.A. (2013). Dinámicas familiares transnacionales en la migración México-Estados Unidos. En: Eduardo Andrés Sandoval Forero (ed.), *Familia y migración* (pp. 55-121). Ciudad de México: Porrúa.

Secretaría de Desarrollo Social (2010). Disponible en: https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/46156/Queretaro_008.pdf

Secretaría de Relaciones Exteriores del Gobierno de México (2018). Frontera. Disponible en: <https://mex-eua.sre.gob.mx/index.php/frontera>

Téllez J. (2017). Familias transnacionales en la migración México-Estados Unidos. Disponible en: https://sociocav.usal.es/blog/doctoradoccss/files/2017/10/Familias-transnacionales_JPablo_USAL.pdf

Urbiola A. (2017). Reorientación económica en Querétaro: hacia un diagnóstico organizacional. En: Marco Antonio Carrillo Pacheco (ed.). *Expresiones del trabajo en Querétaro* (pp. 13-32). Querétaro, México: CONCYTEQ.

Velazco M. (1998). Identidad cultural y territorio: una reflexión en torno a las comunidades transnacionales entre México y Estados Unidos. *Región y Sociedad*, IX (15), 105-130. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10201503>

Urbiola A. (2017). Reorientación económica en Querétaro: hacia un diagnóstico organizacional. En: Marco Antonio Carrillo Pacheco (ed.). *Expresiones del trabajo en Querétaro* (pp. 13-32). Querétaro, México: CONCYTEQ.

Velazco M. (1998). Identidad cultural y territorio: una reflexión en torno a las comunidades transnacionales entre México y Estados Unidos. *Región y Sociedad*, IX (15), 105-130. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10201503>